



Consejo de Seguridad

Distr. general
17 de mayo de 2022
Español
Original: inglés

Situación en el Sudán y actividades de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución [2579 \(2021\)](#) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo decidió prorrogar el mandato de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) hasta el 3 de junio de 2022 y me solicitó que lo informara cada 90 días sobre la ejecución del mandato de la Misión. En el presente informe se recogen las novedades registradas en el Sudán entre el 22 de febrero y el 5 de mayo de 2022 en los ámbitos político, socioeconómico, humanitario y de la seguridad, así como en relación con los derechos humanos y el estado de derecho y la protección, y se ofrece información actualizada sobre la ejecución del mandato de la Misión, incluidas consideraciones de género integradas en él como cuestión transversal.

II. Acontecimientos significativos

A. Situación política

2. La situación política en el Sudán siguió estancada tras la dimisión del Primer Ministro Abdalla Hamdok, de la que hablé en mi informe anterior ([S/2022/172](#)). En este contexto, se intensificaron las iniciativas nacionales e internacionales para facilitar un proceso político que restableciera la transición democrática. Las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) iniciaron esfuerzos conjuntos de facilitación con todas las partes interesadas para encontrar una salida a la crisis a través de un proceso dirigido por el Sudán. Varias partes interesadas del Sudán también impulsaron iniciativas políticas para facilitar el retorno al orden constitucional y la gobernanza civil.

3. Durante el período sobre el que se informa, los comités de resistencia de los barrios siguieron organizando protestas periódicas en todo el país, aunque a menor escala que durante el período a que se refiere el informe anterior. A menudo recurriendo al bloqueo de carreteras, los manifestantes continuaron oponiéndose al gobierno militar y denunciando el deterioro de las condiciones económicas. Los organizadores siguieron llamando a manifestarse pacíficamente. Si bien la mayoría



de los manifestantes acataron este llamamiento, unos pocos se enfrentaron a las fuerzas de seguridad. Estas últimas siguieron utilizando gases lacrimógenos, cañones de agua, balas de goma y, en ocasiones, munición real para dispersar a los manifestantes. A menudo, las autoridades sudanesas bloquearon las principales carreteras y puentes antes de las manifestaciones, especialmente en Jartum.

4. Además de organizar las protestas, los comités de resistencia de Jartum y de otros estados siguieron procurando alcanzar una posición común sobre el camino que el país deberá seguir. El 27 de febrero, los comités de la resistencia del estado de Jartum celebraron una conferencia de prensa en la que anunciaron su “Carta para el establecimiento de la autoridad popular”, en la que pedían que “prosiguiera la resistencia pacífica”, el “derribo del golpe militar” y la “redacción de una constitución de transición que establezca estructuras de gobierno de transición con el fin de alcanzar los objetivos de la revolución”.

5. El 28 de febrero, la UNITAMS publicó el informe de las consultas que llevaba celebradas desde el 8 de enero, en el que estableció esferas de consenso y divergencia entre las partes interesadas sobre el camino a seguir para restablecer la transición política. Durante el período sobre el que se informa, los enviados especiales de la Unión Africana y de la IGAD para el Sudán, Mohamed El Hacem Lebat e Ismail Wais, respectivamente, visitaron Jartum en varias ocasiones en apoyo de las iniciativas internacionales y regionales para ayudar a las partes interesadas sudanesas a restablecer la transición política. La visita del Enviado Especial de la IGAD se realizó tras la publicación en febrero del informe de la Autoridad sobre una misión de determinación de los hechos en el Sudán.

6. Tras la conclusión de las consultas facilitadas por la UNITAMS, la Unión Africana, la IGAD y las Naciones Unidas acordaron trabajar en conjunto y formaron un mecanismo de cooperación trilateral en apoyo de un proceso dirigido por el Sudán para poner fin a la crisis política y restaurar un gobierno de transición de conducción civil. Las tres organizaciones celebraron reuniones conjuntas con las partes interesadas sudanesas de todo el espectro político y social con el fin de alcanzar un acuerdo sobre las cuestiones prioritarias inmediatas, centrándose en los acuerdos constitucionales de transición, la selección del Primer Ministro y el gabinete, las elecciones, los programas de gobierno y una hoja de ruta sobre el camino a seguir.

7. Durante el período sobre el que se informa también surgieron varias iniciativas internas para resolver la crisis política. El 1 de marzo, un grupo de vicerrectores universitarios anunciaron una iniciativa para elaborar una carta unificada sobre la transición política, para lo cual recurrieron a un amplio abanico de actores, como la sociedad civil, los comités de resistencia y la Asociación de Profesionales Sudaneses. Esta iniciativa se ha estancado desde el nombramiento, el 29 de marzo, de los nuevos directores de 30 universidades públicas por parte del Presidente del Consejo Soberano, el Teniente General Abdel-Fattah Al-Burhan, tras un decreto de disolución de los consejos directivos de las universidades gestionadas por el Gobierno. Las coaliciones y los partidos políticos también procuraron activamente forjar alianzas en torno a posiciones comunes sobre las disposiciones constitucionales para el período de transición. Varias personalidades nacionales presentaron proyectos de iniciativas para ayudar a encontrar puntos de encuentro sobre temas conflictivos, como las relaciones entre civiles y militares.

8. Del 24 al 26 de marzo, el Frente Revolucionario Sudanés (FRS) —excepto el Movimiento por la Justicia y la Igualdad— se reunió en Al-Damazin (estado de Nilo Azul), y propuso poner en marcha una iniciativa de diálogo en dos fases: en primer lugar, lograr un acuerdo entre los firmantes del documento constitucional sobre la formación de un gobierno para el período de transición restante; en segundo lugar, abordar las cuestiones clave entre las fuerzas políticas, a saber, el sistema de gobierno,

la Constitución y la celebración de elecciones. El FRS afirmó su compromiso con la plena aplicación de todas las vías del Acuerdo de Paz de Yuba.

9. Entre el 24 y el 27 de abril, las autoridades pusieron en libertad bajo fianza, en forma de garantías personales, a 19 detenidos políticos afiliados al Comité para el Desmantelamiento del Régimen del 30 de Junio de 1989 y la Recuperación de los Fondos Públicos (“Comité de Desmantelamiento”). La labor del Comité de Desmantelamiento se detuvo tras el golpe militar del 25 de octubre y los detenidos fueron acusados de presunta malversación de fondos públicos. La mayoría de los 19 detenidos estuvieron unos tres meses en prisión. Entre los liberados estaban el ex Ministro de Asuntos del Gabinete, Khalid Omer Yousif, y el ex miembro del Consejo Soberano, Muhammad Al-Faki.

10. Paralelamente, las autoridades emprendieron varias acciones para dejar sin efecto las medidas de responsabilidad puestas en marcha durante el mandato del Primer Ministro Hamdok. El 7 de marzo, las fuerzas de seguridad tomaron los locales de la oficina de un comité de investigación independiente que había sido creado en virtud del documento constitucional de 2019 y establecido por el Sr. Hamdok cuando era Primer Ministro para investigar la matanza de manifestantes ocurrida en Jartum el 3 de junio de 2019. El 21 de marzo, el Banco Central del Sudán ordenó a los bancos nacionales que descongelaran 646 cuentas bancarias personales y 373 cuentas bancarias empresariales, que el Comité de Desmantelamiento había congelado en el marco de su labor de lucha contra la corrupción y de recuperación de los bienes robados durante el mandato del ex Presidente Omer Al-Bashir. Por otra parte, el 7 de abril, un tribunal sudanés dictó una resolución judicial por la que se absolvía al ex jefe del Partido del Congreso Nacional, Ibrahim Ghandour, y a otras 12 personas, al parecer por falta de pruebas. Los acusados habían sido detenidos en junio de 2020 acusados de delitos contra el Estado.

11. La aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba siguió siendo desigual. Los días 9 y el 14 de marzo, en Kordofán del Oeste y del Sur, respectivamente, tomaron posesión de sus cargos los vicegobernadores afiliados al Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Malik Agar, avanzando así en el establecimiento de las estructuras de gobernanza previstas en la vertiente de Kordofán del Sur y Nilo Azul (las “dos zonas”) del Acuerdo de Paz de Yuba. Mientras tanto, en Sudán Oriental, el 11 de abril, el Alto Consejo de Beja anunció la decisión de volver a imponer un bloqueo a Puerto Sudán, alegando la falta de resolución sobre la vía oriental del Acuerdo de Paz de Yuba, al que sigue oponiéndose. Se han realizado algunos avances en el establecimiento de acuerdos de seguridad en Darfur, como se describe a continuación.

B. Situación de la seguridad

12. Las autoridades sudanesas siguieron haciendo modestos progresos en la puesta en marcha de las estructuras de seguridad acordadas en Darfur en el marco del Acuerdo de Paz de Yuba. Sin embargo, durante el período en cuestión los niveles de inseguridad, incluidos los enfrentamientos intercomunitarios, los conflictos armados y la delincuencia, siguieron planteando un reto importante para las autoridades. Entre el 22 de febrero y el 25 de mayo se registraron 397 incidentes de seguridad, frente a los 429 del período anterior; sin embargo, la escala e intensidad de la violencia fueron mayores, especialmente en Darfur, donde aumentó la inestabilidad de los principales puntos de conflicto. Según se informa, 450 civiles murieron en enfrentamientos intercomunitarios, en comparación con los 209 registrados en el período a que se refiere el informe anterior. Los enfrentamientos intercomunitarios obedecieron en gran medida a disputas sobre el acceso a los recursos naturales e incidentes de

delincuencia, especialmente en los estados de Darfur Septentrional, Meridional y Occidental, así como en los estados de Kordofán del Sur y Kassala.

13. Durante el período sobre el que se informa, la violencia continuó en la localidad de Yebel Mun (Darfur Occidental). Entre el 5 y el 15 de marzo, al menos 35 civiles murieron a consecuencia de enfrentamientos entre las comunidades misseriya yebel y árabe, incluidos dos mujeres y dos miembros de las Fuerzas Armadas Sudanesas. Aunque siguió siendo de naturaleza intercomunitaria, la violencia en Yebel Mun habría implicado la movilización a nivel comunitario de individuos afiliados a los firmantes del Acuerdo de Paz de Yuba, así como a las fuerzas de seguridad sudanesas. La información de las víctimas no pudo verificarse completamente debido a la falta de acceso de los observadores de derechos humanos y del personal humanitario.

14. Entre el 29 y el 31 de marzo, los enfrentamientos entre las comunidades árabes fallata y rizeigat en las localidades de Gereida y Tulus (Darfur Meridional) se saldaron con unas 97 personas muertas y 87 heridas. Las tensiones aumentaron después de la muerte de un oficial de las Fuerzas de Apoyo Rápido perteneciente a la comunidad árabe rizeigat en la localidad de Gereida en el marco de un incidente delictivo. Las autoridades sudanesas se esforzaron por abrir canales de diálogo con las partes en conflicto e instituyeron el estado de emergencia para evitar más violencia.

15. El 5 de abril, estallaron enfrentamientos entre las Fuerzas de Apoyo Rápido y la Alianza Sudanesa en los alrededores de la aldea de Adikong (Darfur Occidental), tras un incidente de abigeato entre miembros de las comunidades árabe y masalit. Los enfrentamientos se saldaron con cinco muertos y dos heridos, así como con el desplazamiento de todos los habitantes de Adikong hacia la frontera con el Chad. Posteriormente, entre el 22 y el 24 de abril, estalló la violencia a gran escala en la localidad de Kerenek, tras la muerte de dos pastores árabes durante un incidente de abigeato ocurrido el 21 de abril. La violencia se extendió a la ciudad de El Geneina (Darfur Occidental) el 24 de abril y se informó de intensos combates entre las Fuerzas de Apoyo Rápido y la Alianza Sudanesa. Según el Ministerio de Salud, solo en Kerenek murieron unas 210 personas y al menos 100 fueron heridas, mientras que en El Geneina murieron once personas. Se desplegaron fuerzas gubernamentales y varias delegaciones de alto nivel para hacer frente a la violencia en Darfur Occidental; sin embargo, al final del período que abarca el informe las tensiones seguían siendo altas.

16. Tras un período de seis meses sin informes de incidentes entre las Fuerzas Armadas de Sudán y el Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid (ELS-AW), no signatario del Acuerdo de Paz de Yuba, el 17 de marzo se habría producido un enfrentamiento armado. El incidente se produjo en la zona de Yebel Marra (Darfur Central), al parecer después de que elementos del ELS-AW tendieran una emboscada a un convoy de las Fuerzas Armadas Sudanesas en el que sufrieron lesiones cinco miembros del personal. Tras este incidente, las Naciones Unidas suspendieron las misiones a lo largo de la carretera afectada del 18 al 22 de marzo.

17. Los días 4 y el 5 de abril, una parte de la antigua base logística de la UNAMID en El Fasher, que había sido entregada a la Universidad de El Fasher, fue saqueada por individuos armados y pobladores locales. Se trata del tercer saqueo que se habría producido en los antiguos locales de la UNAMID en El Fasher desde diciembre de 2021.

18. En un contexto de creciente inseguridad en Darfur, se lograron algunos avances gracias a los esfuerzos del gobierno por hacer avanzar los acuerdos transitorios de seguridad para Darfur en el marco del Acuerdo de Paz de Yuba, incluida la puesta en marcha gradual del Comité del Alto el Fuego Permanente. El Comité, presidido por la UNITAMS e integrado por los firmantes del Acuerdo de Paz de Yuba, se comprometió a rebajar las tensiones tras los casos de violencia armada en los que se

vieron implicadas las partes firmantes, como, por ejemplo, en la localidad de Kutum (Darfur Septentrional), después de que el 15 de marzo murieran tres personas asociadas al Movimiento de Liberación del Sudán-facción Minni Minnawi en enfrentamientos con supuestos miembros de las Fuerzas de Apoyo Rápido. Además, los días 25 y 26 de abril, la Alianza Sudanesa y las Fuerzas de Apoyo Rápido presentaron denuncias oficiales ante el Comité por la violencia en Kerenek y El Geneina. El Comité inició una investigación sobre las posibles violaciones del alto el fuego.

19. Las autoridades sudanesas también han avanzado en la creación de la Fuerza Conjunta de Mantenimiento de la Seguridad en Darfur. Durante el período que abarca el informe, unos 2.000 miembros de los movimientos armados firmantes se reunieron en un centro designado para recibir adiestramiento por parte de las Fuerzas Armadas de Sudán. El 8 de marzo, el Gobierno celebró una reunión del Alto Consejo Conjunto para las Disposiciones de Seguridad, presidido por el Teniente General Al-Burhan. El Consejo destacó la necesidad de abordar el retorno y la desmovilización de los combatientes de los movimientos armados de Libia. Sin embargo, la Comisión de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) aún no se ha reconstituido, tal y como exige el Acuerdo de Paz de Yuba.

20. Se informó sobre violencia intercomunitaria en otras zonas del Sudán. En el estado de Kassala (Sudán Oriental) las tensiones entre las comunidades de Bani Amir y Sebderat, originadas por un conflicto sobre los recursos naturales, se intensificaron el 29 de marzo, con el resultado, según se informa, de un muerto y cuatro heridos. Las fuerzas del orden detuvieron a ocho personas en relación con el incidente. Tras nuevos enfrentamientos ocurridos el 1 de abril, que dejaron como saldo un muerto, las comunidades de Bani Amir y Sebderat (estado de Kassala) firmaron un acuerdo local para poner fin a la violencia.

21. Se informó de tensiones entre el Gobierno y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte(MLPS-N)-facción Abdelaziz al-Hilu en algunas zonas del estado de Kordofán del Sur. El 16 de marzo, miembros de este movimiento no firmante secuestraron a un equipo de vacunación del Ministerio de Salud en la localidad de Abu Kershola. Se informó de más incidentes de seguridad ocurridos el 9 de abril, en el marco de enfrentamientos armados entre miembros de las comunidades y el MLPS-N)-facción Abdelaziz al-Hilu ocurridos en la localidad de Rashad, zona donde se lleva a cabo la minería de oro.

C. Situación en relación con los derechos humanos, el estado de derecho y la protección

22. En el período sobre el que se informa se siguieron cometiendo las violaciones de los derechos humanos y se denunciaron abusos contra la población civil en todo el país, incluso en Jartum, y derivados de los enfrentamientos intercomunitarios en Darfur. Las fuerzas de seguridad siguieron haciendo un uso excesivo de la fuerza contra los manifestantes e incluso utilizaron munición activa, granadas aturdidoras y gases lacrimógenos, lo que habría provocado la muerte de 13 civiles de sexo masculino (8 mayores y 5 menores) y 708 heridos. Además, se recibieron informes sobre 186 detenciones arbitrarias y la detención en curso de aproximadamente 138 líderes de comités de resistencia, manifestantes políticos y activistas de la sociedad civil. En el período, 48 personas fueron puestas en libertad.

23. El 24 de febrero, el Experto Independiente sobre la situación de los derechos humanos en el Sudán, Adama Dieng, concluyó una visita de cinco días de duración en Jartum, durante la cual se reunió con altos funcionarios gubernamentales, entre ellos el Teniente General Al-Burhan, así como con representantes de la sociedad civil,

defensores de los derechos humanos y familiares de víctimas de violaciones de derechos humanos. El Sr. Dieng también visitó la prisión de Soba, en Jartum, donde se reunió con varios detenidos, entre ellos antiguos miembros del Comité de Desmantelamiento. En su declaración de fin de misión, el Sr. Dieng reiteró la preocupación por el uso excesivo de la fuerza, las repercusiones de la ampliación de las competencias policiales a las fuerzas de seguridad generales y su inmunidad judicial. Pidió a las autoridades que pusieran fin al uso excesivo de la fuerza contra los manifestantes, levantaran el estado de excepción y garantizaran una investigación rápida e imparcial de las denuncias de violaciones de derechos humanos. El Sr. Dieng también subrayó que cualquier acuerdo político debía basarse en el respeto de los derechos humanos y en la rendición de cuentas por las violaciones de estos derechos. Como nota positiva, durante la visita del Sr. Dieng, al menos 114 manifestantes fueron puestos en libertad.

24. Durante el período sobre el que se informa, la UNITAMS documentó un total de 105 presuntos incidentes de abusos y violaciones de los derechos humanos cometidos contra 931 víctimas, incluidos 61 menores. Las violaciones del derecho a la vida afectaron a 527 víctimas (460 hombres, 27 mujeres y 40 menores), las violaciones de la integridad física afectaron a 354 víctimas (324 hombres, 24 mujeres y 6 menores) y la violencia sexual y de género, incluida la violencia sexual relacionada con los conflictos, afectó a 25 víctimas (15 mujeres y niñas), mientras que el secuestro afectó a 25 víctimas (11 hombres, 9 mujeres y 5 niñas). De los 105 incidentes documentados, 16 fueron atribuidos a fuerzas de seguridad gubernamentales y 73 a agentes no estatales, incluidos movimientos armados y milicias, y 16 a individuos desconocidos o no identificados.

25. El equipo de tareas en el país de vigilancia y presentación de informes relativos a las violaciones graves contra los niños en el conflicto armado, copresidido por la UNITAMS y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), verificó 33 violaciones graves contra 28 niños (16 varones y 12 niñas) durante el primer trimestre de 2022. De ellos, murieron 13 niños y 5 niñas, 3 niños y 5 niñas fueron mutilados y 2 niñas fueron objeto de violencia sexual. Se produjeron 4 ataques a escuelas y 2 incidentes de denegación del acceso humanitario, incluido un supuesto secuestro de trabajadores del Ministerio de Salud en Kordofán del Sur. Las violaciones se atribuyeron a la Fuerza de Policía de Sudán (2), las Fuerzas de Apoyo Rápido (2), el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán-Nortefacción Abdul Aziz Al Hilu (1), la Policía de Reserva Central (1) y a autores no identificados (27). Se verificaron violaciones en Darfur Meridional (22), Darfur Occidental (5), Darfur Oriental (1), Darfur Septentrional (3) y Kordofán del Sur (2). Esto representa al menos un aumento del 40 % en el número total de niños afectados por violaciones graves en comparación con el cuarto trimestre de 2021. Los niños de Darfur siguieron siendo los más afectados por las graves violaciones contra los niños cometidas en el Sudán.

D. Situación socioeconómica

26. Durante el período en cuestión, la economía del Sudán se deterioró rápidamente. La crisis política nacional, sumada a los factores geopolíticos mundiales, siguió afectando los mercados y las operaciones comerciales, lo que se tradujo en drásticas subidas de los precios del pan, el combustible, la electricidad, los medicamentos, la atención médica y el transporte público, entre otros, y en la escasez de productos básicos, como el trigo y el combustible. La combinación del aumento de precios y la limitación de la oferta provocó una reducción del poder adquisitivo y un aumento de la inseguridad alimentaria, lo que agravó la vulnerabilidad de la población. Aunque se mantuvieron los programas humanitarios, la suspensión temporal de parte

importante de la ayuda de los donantes internacionales, combinada con la pausa en la participación de las instituciones financieras internacionales, afectó gravemente las entradas de ayuda al desarrollo desde el extranjero.

27. Tras mantener un tipo de cambio estable frente al dólar estadounidense desde mediados de 2021, la presión sobre la libra sudanesa aumentó al incrementarse la demanda de dólares estadounidenses en medio de la incertidumbre política y el descenso de las exportaciones. El 7 de marzo, el Banco Central del Sudán anunció la decisión de dejar flotar la moneda, tras lo cual el tipo de cambio de la libra sudanesa frente al dólar estadounidense se desplomó más de un 35 % en comparación con el mes anterior. La inflación interanual alcanzó el 264 % en el mes de marzo. En abril, los precios de los alimentos básicos aumentaron, en promedio, entre un 10 y un 15 % en comparación con marzo y fueron entre un 200 y un 250 % más altos con respecto a los precios registrados el año anterior. En el período, el costo de la electricidad, el combustible y el transporte también aumentaron considerablemente.

28. Según se informa, los agricultores y activistas de Sudán Septentrional suspendieron el bloqueo de las principales carreteras del estado, incluidos los enlaces vitales con la frontera egipcia, tras alcanzar un acuerdo con las autoridades a mediados de febrero sobre la exención temporal del sector agrícola del aumento de la tarifa eléctrica hasta el final de la temporada de invierno. También hubo protestas en Al-Damazin (estado de Nilo Azul) por la escasez de agua en la zona, lo que provocó un bloqueo temporal de la carretera entre Jartum y Al-Damazin.

E. Situación humanitaria

29. En marzo, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) advirtieron que los efectos combinados del conflicto, la crisis económica y las malas cosechas estaban afectando de forma significativa al acceso de la población a los alimentos y que probablemente duplicarían el número de personas que padecerían hambre aguda en el Sudán, hasta superar los 18 millones de personas en septiembre de 2022. El deterioro de la economía, los prolongados períodos de sequía y la irregularidad de las precipitaciones en la temporada de lluvias de 2021 redujeron significativamente la producción agrícola y ganadera hasta en un 50 % en 14 estados del Sudán. Según los informes preliminares, la producción total de los principales cultivos de cereales en 2021 y 2022 es un 30 % inferior a la media de cinco años.

30. El número total de desplazados internos en el Sudán ascendió a más de 3,1 millones y hubo más de 75.000 nuevos desplazados en Darfur Meridional, Darfur Occidental y Septentrional, así como en Kordofán del Sur desde enero de 2022. La mayoría de los desplazados internos lo fueron a causa de conflictos intercomunitarios. El conflicto en la localidad de Yebel Mun (Darfur Occidental) provocó el desplazamiento de más de 12.671 personas e importantes pérdidas de vidas y destrucción de bienes. Además, a finales de marzo, los enfrentamientos entre comunidades árabes fallata y rizeigat en las localidades de Gereida y Tulus (Darfur Meridional), provocaron el desplazamiento de más de 3.500 personas. Las mujeres y niñas desplazadas se enfrentan a mayores dificultades para acceder a medios de subsistencia y servicios, y corren un mayor riesgo de sufrir violencia sexual y de género. Además, en 2022 la violencia en Darfur ocasionó el desplazamiento de más de 11.000 personas al Chad.

31. En marzo, el Sudán recibió unos 5.678 nuevos refugiados procedentes de los países vecinos, principalmente de Sudán del Sur, Etiopía y Eritrea. Refugiados etíopes de Tigré, y en menor medida de otras regiones de Etiopía, siguieron llegando a Sudán Oriental, así como al estado de Nilo Azul. Al 31 de marzo, ascendían a

58.400 personas. Desde el inicio de 2022 hasta el 31 de marzo, 9.913 refugiados de Sudán del Sur llegaron al Sudán, lo que eleva el número total de todos los refugiados en el país a más de 1,1 millones de personas. Por otra parte, se informó del regreso de refugiados sudaneses. Al 1 de mayo, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) registraba más de 3.000 refugiados sudaneses que habían regresado a la localidad de Kurmuk (estado de Nilo Azul) desde la región de Benishangul-Gumuz (Etiopía).

32. Desde enero, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha informado de 303 casos de infección con kala-azar, parásito que ataca el sistema inmunitario, en el estado de Al-Gadarif, incluidas ocho muertes. El kala-azar es endémico en Al-Gadarif, donde se registraron 2.098 casos en 2019, 2.136 en 2020 y 2.973 en 2021. El número de casos confirmados de enfermedad por coronavirus (COVID-19) siguió aumentando en el Sudán. Desde el comienzo de la pandemia, 61.849 personas han dado positivo en las pruebas de COVID-19 y 4.898 han muerto a causa de la enfermedad. Solo el 7 % de los 46 millones de habitantes del país tienen la pauta de vacunación completa contra la COVID-19. El equipo de las Naciones Unidas en el país y sus asociados siguen apoyando al Ministerio Federal de Salud con el suministro de vacunas y apoyo logístico para la campaña de vacunación.

33. Durante el período que abarca el informe, el acceso a los servicios sanitarios en el Sudán se vio afectado negativamente por el deterioro económico, especialmente porque más del 72 % de la financiación de los gastos médicos corre por cuenta de los usuarios. Atender las necesidades de las mujeres y las niñas en edad reproductiva seguía siendo especialmente difícil, dada la limitada disponibilidad y cobertura de los servicios de salud sexual y reproductiva esenciales para salvar vidas. Además se calcula que en el primer semestre de 2022 unas 105.000 mujeres embarazadas necesitaron acceso a la atención prenatal, al apoyo para partos seguros y a los servicios de atención postnatal.

34. Entre el 22 de febrero y el 5 de mayo, se notificaron 51 incidentes de seguridad que afectaron al personal de las Naciones Unidas y de los asociados humanitarios en el Sudán. A pesar de las limitaciones, en el primer trimestre de 2022 los asociados humanitarios ofrecieron asistencia a 5,1 millones de personas en todo el Sudán, incluidas 3,9 millones de personas que recibieron asistencia alimentaria y de subsistencia, 1,1 millones de personas que recibieron acceso al agua y a servicios sanitarios, y 686.000 refugiados que recibieron diversas formas de apoyo. Tras los actos de violencia ocurridos en Kereneq y El Geneina (Darfur Occidental) entre el 21 y el 25 de abril, las Naciones Unidas recalibraron su presencia en Darfur Occidental para dar prioridad al apoyo a las operaciones humanitarias críticas en vista de las graves necesidades.

III. Papel de las Naciones Unidas en el Sudán y aplicación de la resolución 2579 (2021)

Objetivo 1: prestar asistencia para la transición política, la gobernanza democrática, la protección y la promoción de los derechos humanos y la paz sostenible

35. A lo largo del período que abarca el informe, mi Representante Especial redobló los contactos destinados a señalar soluciones lideradas por el Sudán a la crisis política a la que se enfrentaba el país tras el golpe militar del 25 de octubre. Se entrevistó ampliamente con un amplio abanico de personalidades políticas y de la sociedad civil, entre las que se encontraban destacados académicos sudaneses y grupos de mujeres y de jóvenes, así como representantes del ejército, de los partidos políticos y de los

asociados internacionales, para recabar su opinión sobre los medios para abordar la crisis política en el Sudán y facilitar un camino creíble hacia la democracia.

36. El 28 de febrero, la UNITAMS publicó su informe sobre el proceso de consultas que conduje en el curso de cinco semanas e incluyó más de 110 reuniones a las que asistieron más de 800 sudaneses, un tercio de los cuales eran mujeres, procedentes de diversas partes del país, así como el análisis de más de 80 propuestas escritas. En el informe, la UNITAMS señaló que había consenso sobre muchos temas, entre ellos la necesidad urgente de poner fin a la violencia, la importancia de crear condiciones propicias para la celebración de elecciones creíbles y la formación de un gobierno tecnocrático que permita completar los objetivos y tareas clave de la transición.

37. La alianza entre la Unión Africana, la IGAD y las Naciones Unidas fue fundamental para continuar con los esfuerzos por facilitar una solución a la crisis política con participación sudanesa durante el período que abarca el informe. Tras la conclusión de la fase de consultas, la UNITAMS colaboró intensamente con la Unión Africana y la IGAD para facilitar conjuntamente un proceso político dirigido por el Sudán para restablecer la transición.

38. Para promover la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en el proceso político, la UNITAMS facilitó consultas con grupos de mujeres y expertos en cuestiones de género de todo el Sudán. Esto dio lugar a la formación de un órgano de derechos de la mujer compuesto por diversas mujeres sudanesas de todas las regiones del país, en el que se puso particular atención a la representación de las jóvenes y de las mujeres con discapacidad, para participar en las conversaciones políticas y aportar las perspectivas de las mujeres a todos los puntos prioritarios de la agenda de temas.

39. Sin embargo, otras esferas de cooperación con respecto a los temas de la transición siguieron estancadas debido al *impasse* político. Por ejemplo, la asistencia técnica en el proceso de elaboración de la constitución se interrumpió tras el golpe. El 7 de marzo, una conferencia a nivel de todo el Sudán para fijar y desarrollar las prioridades de reforma de la Fiscalía General, que iba a realizarse con el apoyo de las Naciones Unidas, fue cancelada por la propia Fiscalía General la noche anterior al evento. Además, las mesas redondas previstas sobre la función de supervisión de la fiscalía respecto del uso de la fuerza en las protestas fueron suspendidas por la Fiscalía General.

40. La Misión reforzó el fomento de la protección y la promoción de los derechos humanos, dada la creciente inseguridad de los civiles durante el período a que se refiere el informe. Realizó visitas a El Geneina, del 16 al 23 de marzo y del 30 de marzo al 4 de abril, para verificar informes de violaciones de los derechos humanos en Yebel Mun y colaborar con las autoridades y a otros líderes locales en la adopción de medidas concretas para resolver el conflicto.

41. También se continuó con la promoción a nivel local, estatal y federal, entre otras cosas para facilitar la mediación entre las comunidades afectadas y mejorar la rendición de cuentas en defensa de las víctimas de la violencia. Del 27 al 31 de marzo, la UNITAMS llevó a cabo una misión en el estado de Kassala para dar a conocer su mandato de derechos humanos y protección. Se mantuvieron contactos constructivos con las autoridades estatales, los grupos de la sociedad civil y las comunidades locales, incluidas las de refugiados.

Objetivo 2: apoyar los procesos de paz y la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba y futuros acuerdos de paz

42. Aunque el apoyo a la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba siguió estancado en muchos aspectos a la espera de una solución a la crisis política en Jartum, la UNITAMS siguió esforzándose por apuntalar el funcionamiento cotidiano del Comité del Alto el Fuego Permanente y apoyar sus actividades en Darfur. La UNITAMS, en calidad de Presidente del Comité, apoyó la ampliación de las estructuras del Comité a tres estados de Darfur mediante el establecimiento de los comités sectoriales en El Fasher, El Geneina y Niyala, con personal de la UNITAMS desplegado para actuar como Presidentes. La UNITAMS también apoyó el establecimiento de oficinas de sector del Comité en El Fasher, El Geneina y Niyala.

43. Tras la orden emitida por el Teniente General Al-Burhan el 3 de febrero de que todos los movimientos armados se reubicaran fuera de la ciudad de El Fasher, el Comité del Alto el Fuego Permanente asistió a las ceremonias de reubicación en las afueras de El Fasher celebradas el 3 de marzo como muestra de buena fe en el proceso de paz. Posteriormente, el Comité, a través de sus consultas con las partes interesadas pertinentes, pudo facilitar el establecimiento de las zonas de reunión por parte de los movimientos armados. La Presidencia del Comité organizó un taller técnico de dos días de duración sobre las zonas de reunión, celebrado los días 9 y 10 de marzo, para deliberar sobre las directrices del proceso de reunión y garantizar una comprensión común del papel del Comité. Inicialmente, las partes sugirieron seis zonas de reunión en todo el estado de Darfur Septentrional. El 22 de marzo, el Comité realizó su primera visita de verificación a dos zonas de reunión pertenecientes a la agrupación de Fuerzas de Liberación de Sudán y a las fuerzas de la Alianza Sudanesa en Mellit (Darfur Septentrional), y el 30 de marzo visitó la zona de reunión del Movimiento de Liberación del Sudán-Consejo de Transición en Korma (Darfur Septentrional).

44. Mientras tanto, en el curso del período, el Comité del Alto el Fuego Permanente siguió desempeñando un papel fundamental en la reducción de posibles situaciones de crisis entre movimientos armados que, de otro modo, podrían haberse tornado violentas. Por ejemplo, el Comité solucionó un desacuerdo relacionado con una presunta violación del alto el fuego ocurrida en febrero en Kabkabiya (Darfur Septentrional), y evitó que se produjeran enfrentamientos violentos entre las partes. El Comité también creó un equipo para investigar otra presunta violación del alto el fuego ocurrida en marzo en Kutum (Darfur Septentrional), que determinó que el incidente no había sido una violación del alto el fuego, sino un acto delictivo. Los autores fueron finalmente detenidos por las Fuerzas de Apoyo Rápido y entregados a las autoridades locales. Los esfuerzos del Comité en este sentido siguieron destacando su función como mecanismo de solución de conflictos, en cumplimiento del mandato encomendado.

45. El Comité del Alto el Fuego Permanente visitó el Centro de Adiestramiento de la 6ª División de las Fuerzas Armadas Sudanesas en Gadeed el-Sayl (Darfur Septentrional), donde se había reunido un primer grupo de cuadros de los movimientos armados para su integración en la fuerza conjunta de mantenimiento de la seguridad de Darfur. Al momento de redactar el presente informe, se informó de que el número de cuadros de los movimientos armados había aumentado de 400 a principios de febrero a 2.000 en abril.

46. El 31 de marzo, la UNITAMS, en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país, celebró un taller de consulta en El Fasher con miembros de los movimientos armados signatarios para evaluar y apoyar las necesidades de formación de la fuerza conjunta de mantenimiento de la seguridad prevista. El objetivo de la evaluación era señalar las carencias en materia de formación y movilizar el apoyo de las Naciones Unidas y de los asociados internacionales para reforzar las

responsabilidades de la fuerza conjunta de mantenimiento de la seguridad en materia de protección de la población civil y de los derechos humanos, según lo previsto en el Acuerdo de Paz de Yuba. En la consulta se subrayó la importancia de finalizar la formación y acelerar el despliegue de la fuerza, especialmente teniendo en cuenta las continuas amenazas a los civiles y los problemas de la protección en Darfur.

47. Los avances en las negociaciones entre el Gobierno de Sudán y el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Abdul Aziz al-Hilu siguieron estancados debido a la incierta situación política. El 8 de marzo, mi Representante Especial visitó Kadugli en el marco de las celebraciones del Día Internacional de la Mujer y analizó los desafíos del proceso de paz, así como las formas de reanudar las negociaciones con el Valí interino de Kordofán del Sur.

Objetivo 3: prestar asistencia para la consolidación de la paz dirigida por los sudaneses, la protección de los civiles y el estado de derecho, particularmente en Darfur y las “dos zonas”

48. La Misión, junto con el equipo de las Naciones Unidas en el país, siguió esforzándose por apoyar a las entidades responsables de la protección de los civiles y por encontrar formas para apoyar la aplicación del Plan Nacional para la Protección de los Civiles y el llamamiento del Secretario General a la acción en favor de los derechos humanos. En el período sobre el que se informa, los avances en las actividades de consolidación de la paz siguieron siendo lentos debido a la incertidumbre del entorno político, que en algunos casos dejó un vacío de interlocutores nacionales con los que colaborar para la ejecución de las actividades. Sin embargo, el equipo de las Naciones Unidas en el país hizo un esfuerzo concertado para apoyar con la programación.

49. El Fondo del Secretario General para la Consolidación de la Paz continuó apoyando las necesidades críticas e infrafinanciadas de la consolidación de la paz a nivel comunitario. Para hacer frente a los factores de conflicto arraigados en cuestiones no resueltas, como el acceso y la propiedad de la tierra, el equipo de las Naciones Unidas en el país y sus asociados siguieron ejecutando las últimas fases del programa apoyado por el Fondo para la Consolidación de la Paz en ocho localidades seleccionadas de todo Darfur, por un total de 20 millones de dólares, con el fin de apoyar soluciones duraderas para las poblaciones desplazadas y las comunidades afectadas, reforzar las instituciones del estado de derecho a nivel local y de las aldeas, y mejorar los mecanismos de solución de conflictos a nivel local. Esto incluyó responder con flexibilidad a las crisis persistentes en las localidades objetivo de Tawila, Gereida y Yebel Mun.

50. Además, el Fondo para la Consolidación de la Paz transfirió fondos para cinco nuevos proyectos destinados a apoyar la recopilación y el análisis de datos para soluciones duraderas en Darfur y el este del Chad, a proporcionar una vivienda adecuada a las comunidades afectadas por el conflicto en Darfur Occidental y a empoderar a los jóvenes en los espacios cívicos y en el acceso a la salud mental y al apoyo psicosocial. Para seguir mejorando las capacidades de las Naciones Unidas y sus asociados, el Fondo para la Consolidación de la Paz también siguió desarrollando un curso en línea de consolidación de la paz y sensibilidad a los conflictos centrado en el Sudán.

51. El 14 de marzo, la UNITAMS y el ACNUR se reunieron con miembros del Mecanismo Nacional de Protección de los Civiles. En la reunión se puso de manifiesto la creciente preocupación por las lagunas en materia de protección ante la ausencia del despliegue de la fuerza conjunta de mantenimiento de la seguridad para Darfur y la necesidad de reactivar las actividades y programas del Plan Nacional de Protección de la Población Civil, que se suspendieron en gran medida tras el 25 de octubre de

2021. Los representantes del Mecanismo Nacional reiteraron que las autoridades sudanesas seguían comprometidas a trabajar con las Naciones Unidas para hacer avanzar el programa de protección. Mientras tanto, el 24 de febrero la UNITAMS organizó un taller de evaluación de necesidades en El Fasher para grupos de la sociedad civil con el fin de mejorar la colaboración sobre la protección de los civiles. En el contexto de los intercambios con las Naciones Unidas el 14 de marzo, las autoridades sudanesas informaron a la UNITAMS y al ACNUR de que pronto se emitiría un decreto que definía las nuevas modalidades de protección de los civiles.

52. Durante el período sobre el que se informa, la UNITAMS, junto con el equipo de las Naciones Unidas en el país y sus asociados, redobló la colaboración con la Fuerza de Policía del Sudán y le prestó apoyo técnico para reforzar sus capacidades de protección de los civiles, entre otras cosas, mediante formación especializada y apoyo consultivo. Esto incluyó la capacitación conjunta con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y sus asociados para 185 agentes de la Fuerza de Policía del Sudán (incluidas 9 mujeres) en Darfur, sobre la labor policial orientada a la comunidad, la igualdad de género y la mejora de las capacidades de prevención y respuesta policial eficaz para hacer frente a la violencia sexual y de género y a la violencia sexual relacionada con los conflictos. La UNITAMS también prestó apoyo a la creación de capacidades mediante sesiones de asesoramiento y formación en el curso de la capacitación básica de 577 reclutas de la Fuerza de Policía del Sudán (incluidas 170 mujeres) en Niyala (Darfur Meridional). En particular, gracias a la colaboración con la policía sudanesa y sus asociados, se creó y puso en funcionamiento una oficina de género en Nertiti (Darfur Central). El 7 de marzo, el UNITAMS y la Fuerza de Policía del Sudán organizaron un taller en Jartum que reunió a mujeres policías sudanesas representativas de todos los rangos. El objetivo del taller era detectar las lagunas y determinar el camino a seguir para promover la igualdad de género en la policía, y hacer frente a la violencia sexual y de género y a la violencia sexual relacionada con los conflictos.

53. Mientras tanto, del 1 al 10 de marzo, la UNITAMS, el PNUD y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos acogieron una visita a nivel técnico del Equipo de Expertos sobre el Estado de Derecho y la Violencia Sexual en los Conflictos que incluyó reuniones en El Fasher, Darfur, y Jartum con la sociedad civil, la policía, los fiscales, los jueces, otras autoridades y los desplazados internos. A raíz de las conclusiones de la visita, la UNITAMS comenzó a elaborar un programa para mejorar la responsabilidad por la violencia sexual relacionada con los conflictos. En los meses de febrero y marzo, la UNITAMS y el PNUD organizaron debates con organizaciones de la sociedad civil en El Fasher y Zalingei sobre la aplicación de las disposiciones relativas a la rendición de cuentas en la vía de Darfur del Acuerdo de Paz de Yuba, durante los cuales los actores de la sociedad civil pidieron que se acelerara la aplicación de las disposiciones.

54. La UNITAMS y seis organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas continuaron la ejecución de un proyecto conjunto en Kordofán del Sur, financiado por el fondo fiduciario de las Naciones Unidas para la seguridad humana. El proyecto ofrece una respuesta integrada para abordar los retos a los que se enfrentan las comunidades de las localidades de Dalami y Abu Kershola, entre los que se incluyen la limpieza de terrenos contaminados con explosivos, la mejora de la asistencia socioeconómica y el acceso a los medios de subsistencia, la mejora del acceso a los servicios básicos, incluidos el agua potable y la atención sanitaria, y el aumento de la capacidad de investigación y respuesta para la vigilancia de enfermedades y la alerta de brotes.

55. Durante el período sobre el que se informa, la UNITAMS limpió 442.935 metros cuadrados de terrenos contaminados con explosivos en Nilo Azul, Kordofán del Sur

y Darfur. El terreno se liberó para su uso por las comunidades locales. Como parte de sus actividades en las “dos zonas”, la UNITAMS facilitó el intercambio de información sobre la contaminación con explosivos entre las autoridades y los grupos locales de la oposición, facilitando así el uso de la carretera de Kauda a Toro (Kordofán del Sur), al tiempo que se fomentaba la confianza y se mejoraba la coordinación. Además, un equipo de 21 excombatientes del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte-facción Malik Agar, capacitados por la UNITAMS en capacidades básicas de desminado humanitario, limpiaron 27,75 km de carreteras y eliminaron 645 municiones sin detonar en Ulu (Nilo Azul). El equipo trabajó en cooperación con organizaciones no gubernamentales (ONG) sudanesas de acción contra las minas como parte de las iniciativas de fomento de la confianza en apoyo de la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba.

Objetivo 4: apoyar la movilización de asistencia económica y para el desarrollo y la coordinación de la ayuda humanitaria y para la consolidación de la paz

56. Durante el período sobre el que se informa, gran parte de la asistencia internacional para el desarrollo y la totalidad de la colaboración de las instituciones financieras internacionales permanecieron en pausa; la asistencia humanitaria para salvar vidas se siguió financiando, aunque con más restricciones de los donantes en cuanto a la colaboración con las autoridades sudanesas. El Foro de Asociación del Sudán, creado en septiembre de 2021, siguió suspendido, lo que privó al país del mecanismo de coordinación dirigido por el Gobierno que se había previsto, tanto a nivel estratégico como operacional.

57. Como no fue posible, dado el contexto político, completar un nuevo marco integrado de las Naciones Unidas para el Sudán, el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2018-2022 siguió siendo el documento general que sustentaba formalmente la colaboración de las Naciones Unidas en el país. Se decidió prorrogar el Marco hasta finales de 2023, en consonancia con los documentos de los programas nacionales de las entidades de las Naciones Unidas.

58. En el contexto del aumento de las necesidades, y al tiempo que se priorizan las necesidades y las acciones descritas en el Plan de Respuesta Humanitaria de 2022, las Naciones Unidas en el Sudán acordaron un enfoque común para 2022 con el fin de responder al cambio del entorno sobre el terreno. En el enfoque común se establecen las prioridades colectivas de las Naciones Unidas en el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, centrándose en tres esferas: a) los servicios básicos, la estabilización comunitaria y la resiliencia; b) la protección de la población civil, el estado de derecho y los derechos humanos; y c) la aplicación de los acuerdos de alto el fuego y de paz, y la prevención de conflictos. Las Naciones Unidas establecieron un diálogo permanente con la comunidad de donantes y las ONG internacionales en torno al enfoque seleccionado con el objetivo de fomentar el intercambio abierto y la reflexión conjunta sobre los elementos clave de las prioridades y modalidades de colaboración en el entorno operacional imperante.

59. La UNITAMS y sus asociados del equipo de las Naciones Unidas en el país siguieron realizando una serie de evaluaciones de consolidación de la paz a nivel estatal en seis estados del Sudán (Darfur Septentrional y Meridional, Nilo Azul, Kordofán del Sur, Mar Rojo y Kassala), con el fin de ayudar a priorizar y secuenciar el apoyo internacional. En un séptimo estado (Darfur Occidental) se pusieron en marcha planes para actualizar una evaluación de la consolidación de la paz realizada en 2021. Se espera que estos análisis en profundidad de los conflictos y las evaluaciones de la consolidación de la paz profundicen en la comprensión de los

conflictos locales y la dinámica política, y que ayuden a señalar las oportunidades de consolidación de la paz y los puntos de entrada para las actividades programáticas.

Cuestiones operacionales y de planificación de la Misión

60. Durante el período sobre el que se informa, la UNITAMS siguió ampliando su presencia sobre el terreno para facilitar la ejecución efectiva del mandato. Además de ampliar su componente del Comité del Alto el Fuego Permanente a nivel sectorial en Niyala y El Geneina, la UNITAMS inició la apertura de dos nuevas oficinas de la Misión, una en El Geneina (Darfur Occidental), y otra en Puerto Sudán (estado del Mar Rojo), con lo que su número total de oficinas sobre el terreno asciende a siete. Se prosiguió con la contratación de personal para permitir que la Misión alcanzara la totalidad de los efectivos previstos en su mandato. Al 5 de mayo, la plantilla de la Misión era de 192 funcionarios civiles y 20 policías. En consonancia con la estrategia de paridad de género del Secretario General, más de la mitad de los altos cargos civiles (jefes de servicio y superiores) están ocupados por mujeres.

61. La Misión completó un examen de su planificación estratégica para 2022 con el fin de ajustar los recursos disponibles a las prioridades teniendo en cuenta las circunstancias actuales del país, en consonancia con el enfoque común acordado por las Naciones Unidas en el Sudán y las orientaciones aplicables del Consejo de Seguridad. La dirección de la Misión también examinó los planes para la ejecución de los proyectos recibidos a través del fondo fiduciario de asociados múltiples y mejoró los mecanismos internos para la gestión integrada de los programas. Durante el período sobre el que se informa se ha avanzado en el fortalecimiento de las capacidades de información, análisis y elaboración de informes. Bajo la dirección del Representante Especial Adjunto del Secretario General (Coordinador Residente/Coordinador de Asuntos Humanitarios), la Misión continuó profundizando la colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país a través de las estructuras del equipo integrado en el país, y participó activamente en el diálogo con otras entidades de las Naciones Unidas y con los donantes sobre las prioridades programáticas.

IV. Observaciones

62. Transcurridos más de tres años desde el inicio de la revolución en el Sudán, la transición prometida a un gobierno civil y a la democracia corre el riesgo de descarrilar. El país lleva más de seis meses sin un gobierno civil que funcione y sigue en estado de emergencia. La población se enfrenta a una combinación de riesgos políticos, económicos y de seguridad que amenazan la estabilidad general a nivel nacional y en la región en general. Se está acabando el tiempo para que las partes interesadas del Sudán resuelvan la crisis política y vuelvan a una vía de transición constitucionalmente legítima que cuente con un amplio apoyo entre los sudaneses.

63. La vuelta a la senda de la transición solo puede lograrse a través de un diálogo político inclusivo y dirigido por los sudaneses. El proceso conjunto de la IGAD, la Unión Africana y las Naciones Unidas tiene como objetivo crear urgentemente un marco inclusivo para dicho diálogo entre las partes interesadas del Sudán. Para que tenga éxito, hago un llamamiento a que todos los actores de la totalidad del espectro político colaboren a la hora de facilitar un entorno propicio para las conversaciones. También insto a las fuerzas militares y de seguridad a que cesen todos los actos de violencia, liberen a los detenidos políticos, pongan fin a las detenciones arbitrarias, levanten el estado de excepción y eviten cualquier acto que pueda poner en peligro el diálogo. La región y la comunidad internacional están dispuestas a prestar su apoyo. En este sentido, celebro la liberación del ex Ministro de Asuntos del Gabinete, Khalid

Omer Yousif, el ex miembro del Consejo Soberano, y de los miembros del Comité de Desmantelamiento, Muhammad Al-Faki, Babikir Faisal, Wajdi Salih, Taha Osman y otros.

64. Las mujeres sudanesas siguen movilizándose por el cambio político en el país y alzando la voz para reclamar el lugar que les corresponde en la vida cívica y política. Sin embargo, el deterioro del entorno disuade su participación activa en el proceso político. Encomio la iniciativa de las mujeres sudanesas de formar un grupo de derechos de la mujer con el apoyo de la UNITAMS para participar en pie de igualdad en el diálogo facilitado por la Unión Africana y la IGAD. Pido a todas las partes interesadas que se comprometan a que las mujeres estén representadas en el proceso.

65. Mientras tanto, el rápido deterioro de la situación económica es alarmante. Me preocupa que los efectos de la inestabilidad política, la crisis económica y las malas cosechas de 2021 (combinadas con las perturbaciones de la oferta mundial) tengan un impacto desastroso en la inflación y, especialmente, en la asequibilidad de los alimentos para las personas vulnerables. Según las estimaciones de las Naciones Unidas, unos 18 millones de personas (el 39 % de la población) sufrirán inseguridad alimentaria en septiembre, mientras que el actual plan de respuesta humanitaria solo está financiado en un 10 %. En un año de múltiples crisis mundiales, la situación humanitaria se está deteriorando y debe abordarse con urgencia. Es posible que sea necesario recurrir a modalidades excepcionales para apoyar a las comunidades vulnerables y proteger el capital humano y social para el futuro de Sudán. Aliento a los Estados Miembros a que exploren todas las opciones posibles a este respecto, incluso aprovechando las asociaciones entre las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales.

66. Estoy profundamente preocupado por el aumento de la violencia en Darfur, que ha provocado un número creciente de muertes y un aumento significativo de los desplazamientos forzados. A este respecto, insto a las autoridades nacionales a que cumplan su compromiso de reactivar el Mecanismo Nacional de Protección de la Población Civil que se creó para ayudar a proteger a los civiles tras la salida de la UNAMID. Hago un llamamiento a las autoridades nacionales y a los movimientos armados signatarios para que cumplan sus compromisos en virtud del Acuerdo de Paz de Yuba y aceleren la aplicación de los acuerdos de seguridad de transición. A este respecto, acojo con satisfacción los esfuerzos de las autoridades para poner en marcha la fuerza conjunta de mantenimiento de la seguridad en Darfur. El establecimiento, la capacitación y el despliegue a plena capacidad de la Fuerza deben llevarse a cabo de manera oportuna y sostenible para proteger a los civiles y ayudar a restablecer la estabilidad en la región.

67. La continuidad de la puesta en marcha del Comité del Alto el Fuego Permanente ofrece un canal bienvenido para rebajar las tensiones en Darfur. No obstante, la escasez de apoyo logístico por parte de las autoridades sudanesas sigue siendo motivo de gran preocupación y limita la capacidad del Comité para cumplir su mandato, incluida la investigación de las violaciones del alto el fuego y la supervisión de la reunión de las fuerzas, de conformidad con el Acuerdo de Paz de Yuba. Un apoyo logístico adecuado para la puesta en marcha de las zonas de reunión sería una señal crítica de compromiso para integrar a los movimientos armados signatarios en los servicios de seguridad y crear las condiciones para el desarme, la desmovilización y la reintegración. Por lo tanto, es esencial que las autoridades sudanesas reconstituyan la Comisión de Desarme, Desmovilización y Reintegración para evitar lagunas operacionales a lo largo de este proceso. Como dije en mi informe anterior (S/2022/172), el apoyo coordinado de los asociados bilaterales podría desempeñar un valioso papel.

68. Para que sean sostenibles, los avances en los acuerdos de seguridad deben ir acompañados de progresos en la aplicación de otros aspectos del Acuerdo de Paz de Yuba. Es poco probable que se mantengan los avances sin que se produzcan progresos en los protocolos clave que abordan las causas profundas de los conflictos, en particular los derechos sobre la tierra, y proporcionan soluciones duraderas para los desplazados. También es necesario seguir avanzando en la adopción y el establecimiento de mecanismos de justicia transicional para ofrecer recursos y llevar a la justicia a los responsables de los actos de violencia cometidos en Darfur y las “dos zonas”. Además, el estancamiento político en Jartum sigue siendo un obstáculo para ampliar el proceso de paz a fin de involucrar a los no firmantes del Acuerdo de Paz de Yuba.

69. Sigo profundamente preocupado por las continuas y graves violaciones de los derechos humanos, especialmente en el contexto de las recientes protestas antigolpistas. Condeno el uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad contra la población civil, así como las continuas detenciones arbitrarias de líderes y activistas de la oposición. De conformidad con sus obligaciones internacionales, las autoridades sudanesas deben respetar el derecho de los manifestantes a reunirse y asociarse pacíficamente. La falta de rendición de cuentas por las graves violaciones de derechos humanos, incluidos los casos de muerte y lesiones de manifestantes como consecuencia del uso desmedido de la fuerza, junto con las prolongadas detenciones preventivas de activistas y líderes de la oposición, siguen erosionando la confianza de la población en las instituciones judiciales. Por otra parte, me alienta el inicio del juicio ante la Corte Penal Internacional, celebrado el 5 de abril, de Abd-Al-Rahman (Ali Kushayb), acusado de 31 cargos de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad cometidos entre agosto de 2003 y al menos abril de 2004 en Darfur, lo cual es una señal positiva para las víctimas y las comunidades de que se hará justicia.

70. Deseo recordar al Consejo que la ejecución del mandato de la Misión depende en gran medida del papel complementario de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, que dependen de las contribuciones voluntarias de los donantes para facilitar el apoyo programático en todo el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz. Animo a los Estados Miembros a que consideren cómo pueden proporcionar un apoyo simultáneo de los donantes a los programas prioritarios del enfoque común señalados por las Naciones Unidas en el Sudán, que se detallan en el párrafo 56 del presente informe. A pesar de la crisis política en Jartum, sigue habiendo oportunidades para que la comunidad internacional realice un aporte significativo a través de inversiones en la consolidación de la paz a nivel local, la estabilización de la comunidad, la infraestructura crítica y los servicios básicos y medios de vida, que ayudan a mitigar los factores de conflicto. Sigue siendo imperativo apuntalar los medios de vida y las comunidades, crear resiliencia frente a futuras crisis y promover soluciones sostenibles y duraderas para los 3,1 millones de desplazados internos del país.

71. Doy las gracias a mi Representante Especial, Volker Perthes, y a todo el personal de las Naciones Unidas en el Sudán, al igual que nuestros asociados en la Unión Africana y la IGAD, por su dedicación y sus esfuerzos en apoyo al país y a su pueblo. Las Naciones Unidas mantienen su pleno compromiso de apoyar al pueblo sudanés en estos tiempos difíciles.